

La Junta de Jefes de Estado Mayor informa de un "golpe de mano apoyado en la sorpresa"

La Junta de Jefes de Estado Mayor ha comenzado a enviar a todas las unidades una nota informativa sobre los sucesos de Madrid, por los que han sido arrestados un teniente coronel de la Guardia Civil y un capitán de la Policía Armada, y otra sobre el incidente de Cartagena, a raíz del cual resultó arrestado el general de la Guardia Civil

Juan Atarés Peña. La Junta de Jefes la integran su presidente, teniente general del Aire Ignacio Alfaro Arregui, y los tres jefes del Estado Mayor del Ejército, el Aire y la Armada, tenientes generales, Tomás de Liniers, Emiliano Alfaro y almirante Luis Arévalo Pelluz.

En síntesis, la nota sobre los acontecimientos de Madrid, de acuerdo con la versión que facilita *Europa Press*, es la siguiente:

«Hace algunos días (la nota no especifica fecha), la Jefatura de Inspección de la Policía Armada conoció una noticia de características "muy graves". Un grupo de "jefes y oficiales de la Guardia Civil, Policía Armada y Ejército de Tierra" planeaban dar "un golpe de mano" contra el presidente del Gobierno y otros miembros del Gabinete.

Iniciadas las investigaciones oportunas, que se hicieron de manera coordinada por varios organismos, se pudo averiguar —añade la nota— que:

1. El día 11 pasado se celebró una reunión en la cafetería Galaxia, en Madrid, a la que asistieron un teniente coronel de la Guardia Civil, un comandante, dos capitanes de infantería destinados en la Policía Armada y un comandante del Ejército de Tierra.

2. El teniente coronel de la Guardia Civil planteó "la posibilidad" de un "golpe de mano, apoyado en la sorpresa" contra el palacio de la Moncloa. Dicho golpe tenía tres fechas diferentes: los días 17 ó 24 pasados, o bien el día 3 de diciembre próximo.

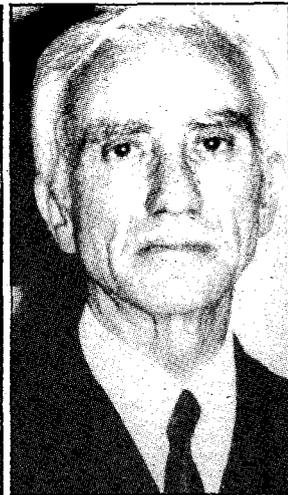
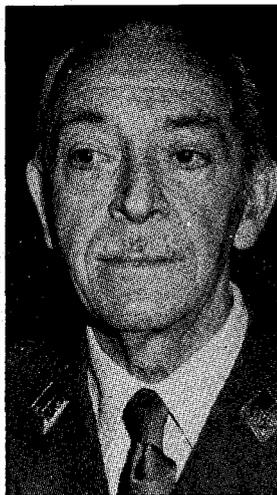
3. Posteriormente, los implicados decidieron fijar como fecha "más idónea" la del 17 por la tarde.

4. Además de esta reunión hubo contactos, anteriormente, con algunos mandos. Se perseguía el mismo fin. Tales mandos no asistieron a la reunión de la cafetería Galaxia.

5. El "golpe de mano" proyectaban darlo "algunos núcleos de las fuerzas de orden público" y debía ir acompañado de una neutralización, que evitase la intervención, en contra del mismo, de unidades de dichas fuerzas, así como de unidades del Ejército.

Más adelante, la nota de los sucesos de Madrid indica que el Centro Superior de Información dio cuenta de estas averiguaciones al presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, puesto que el titular del Ministerio de la Defensa se hallaba ausente de Madrid. El presidente Suárez pidió que fuera depurada toda la información hallada y a las nueve de la noche del día 16 convocó a altos mandos de las fuerzas de orden público y del Ministerio de la Defensa, en presidencia del Gobierno.

El vicepresidente primero del Gobierno y ministro de la Defensa se hallaba en la base de San Javier (Murcia) y adelanta su regreso a Madrid a ese mismo día, 16 por la noche. El teniente general Gutiérrez Mellado —dice la nota— ya tenía previsto regresar a Madrid



De izquierda a derecha, teniente general Ignacio Alfaro, presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor; teniente general Tomás de Liniers, jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra; almirante Luis Arévalo, jefe del Estado Mayor de la Armada, y teniente general Emiliano Alfaro, jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire

para asistir al acto de despedida de los Reyes, que partían para México, Perú y Argentina.

Mientras tanto se observa la coincidencia de que, por diversas circunstancias, altos mandos de defensa y de guarnición en Madrid se hallaban ausentes de la capital. Se les reclama urgentemente.

Todas las investigaciones obtenidas vuelven a ser comunicadas al presidente del Gobierno, a la Junta de Jefes de Estado Mayor y al ministro de la Defensa, el día 16 del presente mes. De esta reunión sale la decisión de ordenar una información judicial sobre el capitán Inestrilla y el teniente coronel Tejero. La nota dice, finalmente, que se comprobó el correcto comportamiento de «varios jefes y oficiales». La investigación se halla en estos momentos bajo la competencia del juez militar.

Incidentes de Cartagena

La segunda nota de la Junta de Jefes de Estado Mayor se refiere a los incidentes de Cartagena; tras la intervención en el coloquio que mantenía el teniente general Gutiérrez Mellado, del capitán de corbeta Gonzalo Casado, y del general de la Guardia Civil Juan Atarés.

La nota señala que el capitán

Casado, al poco de comenzar la reunión con personal militar en el arsenal de Cartagena, hacia la cuarta pregunta de las formuladas, pidió la palabra para hacer una pregunta. Versaba sobre la Constitución, a la que el capitán Casado calificó de «laica y liberal». Preguntó al ministro de la Defensa si creía que esa Constitución iba a ser buena para el pueblo español. Hizo un análisis histórico que comenzaba en 1812, sobre la situación española, hablando de guerras y destronamientos desde esa fecha.

El ministro contestó al capitán Casado que más que una pregunta lo que había hecho era una arenga y que él no estaba allí para escuchar arengas. Cuando el teniente general Gutiérrez Mellado aludió a la Constitución se produjo el incidente del general Atarés Peña, de la Guardia Civil. Este afirmó que era mentira lo que el ministro decía de la Constitución. En este momento, algunos de los asistentes aplaudieron al general Atarés y pronunciaron gritos de adhesión a sus palabras.

Así las cosas, la nota enviada a todas las unidades explica que el ministro de la Defensa ordenó al general Atarés que se callara, pero éste continuó hablando. Seguidamente, el ministro le ordenó que

abandonara la sala de la reunión y el general Atarés Peña se dispuso a hacerlo. Sin embargo, antes de llegar a la puerta de salida volvió sobre sus pasos y comenzó a proferir insultos contra el ministro (la nota no los especifica, pero al menos fueron tres). Es entonces cuando el teniente general Gutiérrez Mellado ordenó al general Atarés que se cuadrara y ordenó que fuera arrestado.

Cuando el general Atarés abandonó la sala, el ministro dijo que esas palabras e insultos eran indignos de la conducta de un militar. También cuando abandonaba la sala el general Atarés volvieron a ser proferidos, por un grupo de asistentes, aplausos de adhesión al general de la Guardia Civil. El ministro de la Defensa ordenó a todo el mundo posición de firmes y habló del espectáculo bochornoso que se había ofrecido y que «actos como este son los que persigue ETA en sus objetivos».

Aplausos mayoritarios

Un teniente coronel respondió al ministro que todos los presentes no se sentían identificados con las expresiones del general Atarés y en ese instante se produjo un fuerte aplauso que la nota afirma fue «mayoritario».